



**el Periódico**

**Nacional**                      **General**  
**Diaria**

Tirada:                      **212.306**  
Difusión:                  **162.037**  
                                    **(O.J.D)**  
Audiencia:                **567.129**  
                                    **(E.G.M)**  
**09/12/2009**

Sección:                    -  
Espacio (Cm\_2):        **204**  
Ocupación (%):        **18%**  
Valor (€):                **3.779,79**  
Valor Pág. (€):        **19.921,00**  
Página:                    **11**

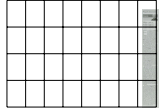


Imagen: **No**

### Pequeño observatorio

JOSEP MARIA  
**Espinàs**



## Más cerca, más lógico, más barato

El economista **Jeff Rubin** me ha hecho pensar. Yo no sé nada de economía, y menos de los movimientos actuales que influyen en todo el mundo, pero he procurado entender sus ideas básicas a través de la entrevista que **Lluís Amiguet** le ha hecho en *La Vanguardia* sobre un libro que ha publicado. Por *qué el mundo está a punto de hacerse mucho más pequeño* es un título que va a la contra de la idea que circula.

El autor asegura que se ha acabado el petróleo barato, y que, inevitablemente, se acabará también el *low cost* y la globalización. Las afirmaciones que hace **Rubin** son muy claras: un encarecimiento inevitable del petróleo hará que el *low cost*, que es ecológicamente insostenible, dice, sea pronto inviable. Utilizaremos el avión, claro está, pero no para ir de una punta a otra del mundo a pasar unos días de vacaciones, sino en ocasiones concretas y pagando un alto precio. La predicción es que se acabarán los vuelos de ingleses a Barcelona a pasar una noche de juerga. Pero la tesis de **Rubin** tiene un alcance mayor: según él, daremos marcha atrás en el camino de la globalización por el que hemos avanzado gracias al petróleo barato.

Esto me ha hecho pensar en los viajes que he hecho por autopista. Me parece increíble el número de camiones que circulan. Camiones que habían salido de Barcelona, por ejemplo, y que iban a Hamburgo (Alemania), y camiones alemanes igualmente enormes que venían de Alemania hacia aquí. A menudo, la carga que llevaban era equiparable: plásticos arriba y plásticos abajo. O muebles. O fruta. He pasado una gran parte de mi vida sin comer kiwis ni papayas. Es un ejemplo. Y sin comer galletas belgas ni comprar camisas italianas. Ahora conocemos la procedencia forastera de muchas cosas que utilizamos casi a diario.

Hoy en día, en que se habla tanto de *deslocalización*, **Rubin** dice que se deberá *relocalizar* y *renacionalizar* todo el sistema productivo cuando se vaya demostrando que el alto precio del petróleo hace imposible seguir globalizando la economía. El pronóstico del experto es que tendremos que recuperar la cosecha propia, la fábrica propia. El mundo se encogerá, dice el economista: «Estados Unidos no podrá importar, como hasta ahora, 6.000 millones de dólares en comida china». Si se cumple el pronóstico, quizá veremos el triunfo y la multiplicación de las tiendas de barrio. La proximidad será de nuevo un valor positivo. Volveremos a la lógica: a mayor distancia, más coste y más caro. ■